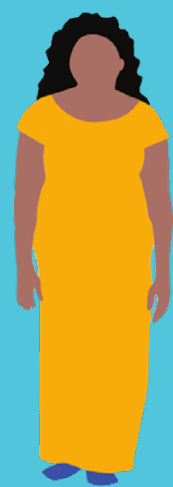


DESARROLLO DE HABILIDADES

EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE:
DESAFÍOS Y ESTRATEGIAS



LA ADQUISICIÓN DE HABILIDADES TIENE UNA NATURALEZA ACUMULATIVA Y DINÁMICA A LO LARGO DE LA VIDA

En un mundo atravesado por la cuarta revolución industrial y sumergido en una intensa transformación, el mercado laboral está cambiando a un ritmo vertiginoso y exige un proceso de aprendizaje continuo a lo largo de la vida. En ese contexto, se modifican las habilidades –es decir, el acervo de capacidades, competencias, cualidades, talentos y conocimientos– que requieren las diversas ocupaciones. También se transforman las opciones de aprendizaje, debido a la introducción de nuevas tecnologías, la aparición de proveedores que se suman a la oferta formativa y la necesidad de aprovechar el potencial de esas tecnologías para ofrecer un aprendizaje individualizado y que incluya a personas hasta ahora excluidas del sistema educativo.

La adquisición de habilidades tiene una naturaleza acumulativa y dinámica a lo largo de la vida de una persona. Estas habilidades se desarrollan en varios lugares: en el hogar y en centros de primera infancia durante los primeros años de vida; en la escuela durante la niñez y la adolescencia; y en las universidades, institutos técnicos, plataformas en línea y lugares de trabajo durante la juventud y la edad adulta. En este contexto se presenta cinco desafíos para el desarrollo de habilidades en cada etapa del ciclo de vida: la infancia, la niñez y preadolescencia, la adolescencia, el adulto joven y los adultos.

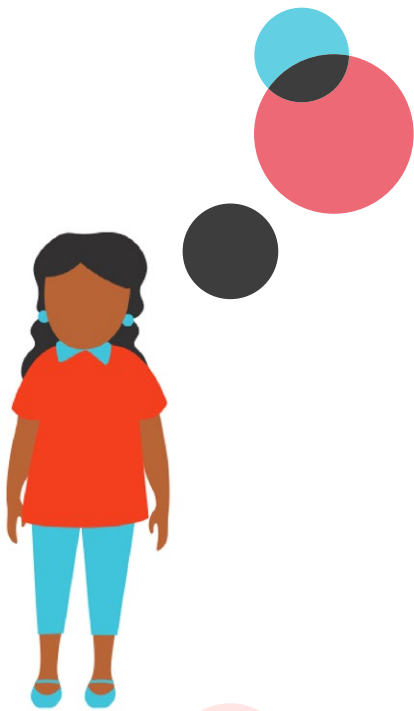
Desafío 1.

ASEGURAR QUE LACTANTES Y NIÑOS PEQUEÑOS DESARROLLEN LAS HABILIDADES QUE LES PERMITAN INGRESAR A LA ESCUELA LISTOS PARA APRENDER.

Cuando los niños son pequeños es clave que desarrollen las habilidades que les permitirán ingresar a la escuela listos para aprender. Las experiencias en los primeros años sientan las bases para desarrollar habilidades a lo largo de la vida. Lo que observamos en la región es que hay grandes diferencias en el desarrollo de los niños pequeños según el nivel socioeconómico de su hogar y ya entran a la escuela con grandes brechas de habilidades que lamentablemente no se cierran a lo largo de su trayectoria escolar. Si bien han aumentado considerablemente los niños que asisten a guarderías y preescolares, aún persisten problemas de acceso en áreas rurales y para familias de bajo nivel socioeconómico. Más allá del acceso, el mayor desafío se encuentra en mejorar la calidad de la enseñanza entre los más pequeños.

A esta corta edad, niñas y niños desarrollan sus habilidades de dos formas: en el hogar, donde es vital suministrar a padres y madres información sobre buenas prácticas de crianza, así como garantizar el acceso a recursos clave; y en guarderías y centros preescolares, en los que se debe asegurar el acceso a servicios de calidad, cuidando especialmente la calidad docente, a fin de combatir las desigualdades. Un dato para destacar es que los servicios para la primera infancia son particularmente importantes para los niños de familias de menor nivel socioeconómico.





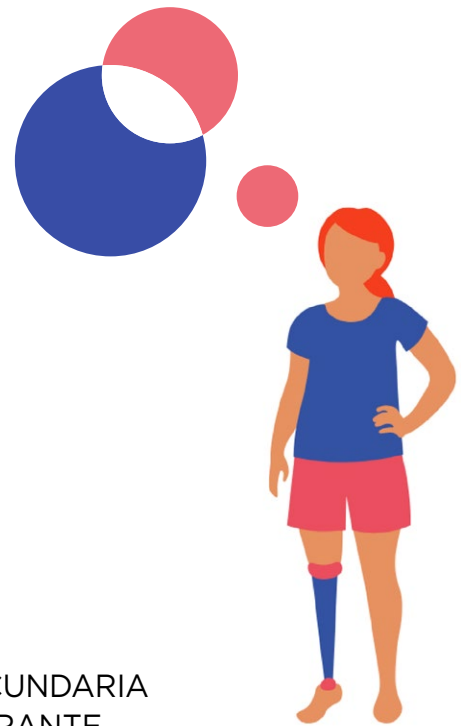
Desafío 2

ASEGURAR QUE NIÑOS Y PREADOLESCENTES ADQUIERAN LAS HABILIDADES PARA CONTINUAR APRENDIENDO.

Al entrar a la escuela, los niños deben desarrollar las habilidades básicas que les permitirán seguir aprendiendo. Si bien hoy el acceso a la educación para niños de 6 a 14 años es casi universal, todavía hay niños de poblaciones rurales, indígenas, afrodescendientes y con discapacidad que no asisten a la escuela. El gran desafío en esta edad es que los niños de la región no logran desarrollar las habilidades básicas en su paso por la escuela: al alcanzar el tercer grado, el 48% de los estudiantes de la región no domina conceptos matemáticos básicos, mientras el 40% no posee habilidades de lecturas acordes a su edad. Al mismo tiempo, los insumos básicos para producir habilidades son escasos, de baja calidad y están distribuidos inequitativamente. Por ejemplo, los docentes no tienen buen desempeño en el aula, y los mejores docentes se asignan a las escuelas más aventajadas. Similares historias se repiten para los materiales escolares, infraestructura, tecnología y el tiempo en clase. Estas deficiencias se han transparentado aún más con el COVID-19, donde los niños de la región han tenido un acceso muy desigual a oportunidades para seguir aprendiendo a la distancia.

Para desarrollar habilidades en la etapa escolar se destaca el rol clave del maestro, acompañado de altos estándares de aprendizaje, utilizando enfoques pedagógicos modernos, con suficientes materiales que apoyan el aprendizaje y dando clases en espacios de aprendizaje apropiados. La introducción del uso de tecnología en las aulas favorece el aprendizaje cuando se cuenta con programas informáticos pertinentes y docentes capacitados para tales objetivos. Por otra parte, se ha comprobado que alargar la jornada escolar incide de forma positiva en los resultados académicos, especialmente en el caso de estudiantes de bajo ingreso.

La enseñanza en esta etapa se potencia con mecanismos que aseguran que todos los niños aprendan, con reglas de financiamiento claras y equitativas, y con sistemas efectivos de información y gestión.



Desafío 3

ASEGURAR QUE LAS PERSONAS SE GRADÚEN DE LA SECUNDARIA CON HABILIDADES PARA CONTINUAR APRENDIENDO DURANTE TODA LA VIDA, ACCEDER A EMPLEOS DE ALTA CALIDAD Y SER BUENOS CIUDADANOS.

Llegando a la adolescencia, los jóvenes deben permanecer y graduarse de la escuela secundaria con las habilidades que les permitirán seguir aprendiendo, acceder a trabajos de alta calidad y ser buenos ciudadanos. Sin embargo, solo el 60% de los estudiantes de América Latina y el Caribe se gradúa de la secundaria y, de ellos, solo el 19% lo hace con las habilidades básicas para acceder a buenos empleos o seguir estudiando, aspecto que resaltan los empleadores de la región. Aquí se evidencian las inequidades, pues mientras el 79% de estudiantes procedentes de familias acomodadas se gradúa, entre quienes proceden de familias pobres esa cifra se reduce al 37%; y la brecha es aún mayor en el caso de los varones afrodescendientes. Con el COVID-19, se estima que un número muy grande de jóvenes no volverán a la escuela, potenciando el problema de deserción escolar que observamos hoy en día en la región. Entre las causas del abandono escolar está la incorporación temprana al mercado de trabajo, el embarazo o necesidad de atender labores de cuidado en los hogares, y la dificultad para sufragar los costos de la matrícula escolar, transporte y útiles. Adicionalmente, en esta edad se observan conductas de riesgo, tales como violencia y embarazo adolescente, y estas conductas se magnifican en la escuela.

En esta fase, en la esfera personal y familiar, es útil brindar a la familia información adecuada acerca de los beneficios de graduarse de la educación secundaria; este tipo de acciones deben combinarse con programas de becas y transferencias monetarias condicionadas que permitan salvar los obstáculos económicos. En el ámbito comunitario y escolar, es clave la detección precoz del riesgo de abandono, que puede optimizarse gracias al uso de inteligencia artificial. También es crucial promover la flexibilización de la oferta educativa, que debe adaptarse a las necesidades y el ritmo de cada estudiante. Así mismo, las escuelas deben contar con docentes bien cualificados y especializados en sus asignaturas, y con métodos pedagógicos actualizados que permitan adquirir las habilidades técnicas y socioemocionales demandadas por el mercado laboral; para ello, han demostrado ser eficaces los programas de pasantías al final de la secundaria.

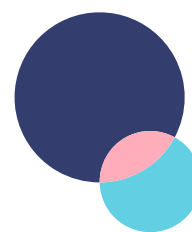
Desafío 4

DOTAR A LOS ADULTOS JÓVENES DE HABILIDADES PARA CONTINUAR APRENDIENDO DURANTE TODA LA VIDA Y PROSPERAR EN EL MERCADO LABORAL.

La educación postsecundaria en América Latina y el Caribe se expandió a un ritmo notablemente rápido en las últimas dos décadas, pero sigue siendo baja e inequitativa. Hoy en día, en promedio, el 25% de los adultos jóvenes asiste a algún tipo de educación post secundaria, aunque las diferencias por países son pronunciadas: por ejemplo, en Guatemala el 8% asiste a educación post secundaria, frente al 48% en Chile. Por nivel socioeconómico, también hay marcadas diferencias: el 13% de los jóvenes procedentes de las familias más pobres continúa su formación en esta etapa, cifra que alcanza el 44% en el caso de los jóvenes más aventajados. También ha habido una diversificación significativa de la oferta formativa, incluyendo universidades, institutos técnicos, plataformas de aprendizaje y lugares de trabajo. Pero con mucha heterogeneidad y con débiles sistemas que aseguran su calidad y relevancia.

Para lograr mayor acceso en esta etapa, la evidencia nos muestra que los mecanismos que aseguran la calidad, el involucramiento del sector productivo y los mecanismos de cofinanciamiento son fundamentales. Un sistema de aprendizaje a lo largo de la vida, y especialmente en estas etapas, debe anticipar a la demanda laboral, enfocando en el desarrollo de las habilidades más demandadas por los sectores productivos estratégicos. Para ello, es crucial involucrar a los sectores productivos, de modo que los empleadores colaboren desde la identificación de las habilidades, hasta la formación misma y la evaluación de habilidades aprendidas. Es también muy relevante que las opciones de aprendizaje tengan permeabilidad y transferibilidad entre trayectorias, incluyendo la certificación de habilidades previas y la modularidad progresiva, a través de micro píldoras de aprendizaje y micro certificaciones. El aprendizaje asociado a ambientes de trabajo es fundamental, tanto para adquirir nuevas habilidades como para actualizarlas. Los programas de pasantía son una forma de promover el aprendizaje estructurado en una ocupación cualificada que se retribuye con un ingreso básico. La formación recreada en ambientes reales de trabajo son un mecanismo para asegurar la adquisición y uso de las habilidades. En América Latina y el Caribe, este tipo de intervenciones ha arrojado resultados positivos.

Así mismo, es clave contar con el financiamiento adecuado para acceder a oportunidades de formación post secundaria. Los subsidios orientados a la oferta, a través de mecanismos como los fondos competitivos y los contratos de desempeño, son mecanismos relevantes para mejorar el acceso a aprendizaje, y la calidad y pertinencia de la formación. Por su parte, los instrumentos de financiación orientados a la demanda, mediante becas o préstamos estudiantiles, pueden promover de forma eficaz el acceso.





Desafío 5

PROPORCIONAR A LA FUERZA DE TRABAJO LAS HABILIDADES NECESARIAS PARA CONSEGUIR Y PROSPERAR EN BUENOS EMPLEOS, ASEGURANDO EL ACCESO A OPORTUNIDADES DE APRENDIZAJE CONTINUO PERTINENTES Y DE BUENA CALIDAD.

Más de la mitad de los adultos en América Latina y el Caribe, no cuenta con habilidades básicas de alfabetización, aritmética y resolución de problemas y alrededor del 40% no tiene experiencia con computadoras o habilidades digitales básicas. Limitaciones de tiempo y de financiamiento son barreras importantes para desarrollar habilidades entre adultos. Por ejemplo, el 94% de los adultos trabaja a tiempo completo y tiene responsabilidades familiares, y en general, lo que se aprende trabajando, no se reconoce.

La certificación de habilidades adquiridas dentro y fuera del trabajo encierra un gran potencial de cara a acceder a empleos de calidad y progresar laboralmente. Existen además nuevas soluciones, cada vez más demandadas, como “nanotítulos” e itinerarios modulares, que permiten alternativas más flexibles y para las que el acceso a Internet suele ser condición necesaria. Nuevamente, es fundamental la implicación del sector productivo, de modo que las intervenciones públicas se orienten al desarrollo de las habilidades más demandadas.

En el caso de los adultos mayores, se ha probado que el aprendizaje intergeneracional aporta grandes beneficios. Por último, se ha constatado que extender las pasantías a los adultos permite que estos aprendan mientras ganan ingresos. Puede ser útil la concesión de incentivos a los empleadores; los esquemas más eficaces son aquellos que vinculan el financiamiento a los resultados, con mecanismos de seguimiento y rastreo.



Líneas de acción

En base al diagnóstico, evidencia y experiencia del Grupo BID, se delinearán transversales para que las personas desarrollen habilidades a lo largo de su vida, y así puedan contribuir productivamente a la sociedad, mejorar su bienestar y ser buenos ciudadanos.

El COVID-19 ha resaltado aspectos que ya eran importantes para el desarrollo de habilidades y ha hecho más vulnerables a los vulnerables. Para recuperar empleo y apoyar a la región a crecer sostenidamente, es fundamental, hoy más que nunca, fortalecer las trayectorias de aprendizaje-laborales que equipen a las personas de las habilidades que les permitan acceder a empleos de calidad.

LÍNEA DE ACCIÓN 1 • ASEGURAR EL ACCESO A OPORTUNIDADES DE APRENDIZAJE PERTINENTES Y DE ALTA CALIDAD DURANTE TODA LA VIDA

En primer lugar, es fundamental que América Latina y el Caribe amplíe el acceso a oportunidades de aprendizaje relevantes y de alta calidad a lo largo de la vida. Lo logrará con buenos maestros, instructores y orientadores, acompañados de currículos relevantes y culturalmente apropiados, con pedagogías eficaces, culturalmente sensibles y adaptadas a las diferentes necesidades de aprendizaje, y con espacios de aprendizaje apropiados tanto físicos como digitales.

Así mismo, es clave atraer a empleadores y proveedores privados al ecosistema de desarrollo de habilidades.

Y, por último, se requiere disminuir la deserción escolar, especialmente en secundaria.

LÍNEA DE ACCIÓN 2 • REFORZAR LOS MECANISMOS DE ASEGURAMIENTO DE LA CALIDAD Y RELEVANCIA, Y PROMOVER UNA MEJORA CONTINUA DE LAS OPORTUNIDADES DE APRENDIZAJE

La segunda línea de acción destaca la importancia de fortalecer los mecanismos que aseguren la calidad de la enseñanza y que garanticen que todas las personas aprendan, incluyendo la generación y uso de información oportuna y de calidad para que los estudiantes, docentes, padres, trabajadores y dirigentes puedan tomar buenas decisiones.

Así mismo, se resalta la necesidad de expandir instituciones y programas postsecundarios, con mecanismos que garanticen su calidad, su relevancia y la mejora continua.

LÍNEA DE ACCIÓN 3 • CONSOLIDAR Y DESARROLLAR MECANISMOS DE FINANCIAMIENTO Y COFINANCIAMIENTO, PARA MEJORAR LA EFICIENCIA, EFECTIVIDAD, Y COBERTURA DE LAS OPORTUNIDADES DE DESARROLLO DE HABILIDADES.

En cuanto a mecanismos de financiamiento y cofinanciamiento, es crucial mejorar su equidad, su eficiencia y la cobertura, con especial énfasis en formación inclusiva, bilingüe e intercultural.

Se requiere también apalancar recursos privados para aumentar la inversión en el desarrollo de habilidades.

LÍNEA DE ACCIÓN 4 • APALANCAR EL USO DE TECNOLOGÍA PARA AMPLIAR EL ACCESO EQUITATIVO A OPORTUNIDADES DE APRENDIZAJE Y MEJORAR LA EFICIENCIA DE LOS SISTEMAS

En cuarto lugar, para desarrollar habilidades relevantes en América Latina y el Caribe, se debe fomentar la transformación digital en dos grandes áreas: en la enseñanza y el aprendizaje; y en la gestión y la toma de decisiones, incluyendo la expansión de internet para acceder a estas tecnologías. El uso de la tecnología brinda una oportunidad para aumentar el acceso y la equidad. Aquí es clave aprovechar los datos y la inteligencia artificial para mejorar la eficiencia en el desarrollo de habilidades, garantizando un uso transparente y ético.

LÍNEA DE ACCIÓN 5 • PROMOVER ACTIVAMENTE LA GENERACIÓN Y USO DE EVIDENCIA PARA GUIAR DECISIONES SOBRE DESARROLLO DE HABILIDADES

Por último, los gobiernos, los investigadores y la sociedad civil de América Latina y el Caribe tienen un rol clave en la producción de evidencia rigurosa sobre qué funciona para desarrollar habilidades a lo largo de la vida. El fomento de la innovación, la experimentación y las alianzas estratégicas en la región permitirán crear soluciones escalables y costo efectiva.

Copyright © [2021] Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.





Este documento resume el
Marco Sectorial para el Desarrollo de Habilidades del BID

Puede encontrar la versión completa
[haciendo clic aquí](#)